

REGIONES

ENTREVISTA

Fernando Astete

Jefe del Parque Arqueológico de Machu Picchu

“No permitiremos que destruyan Machu Picchu”

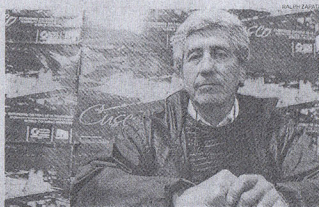
RALPH ZAPATA

Causó revuelo la supuesta tumba de Pachacútec en Machu Picchu.

El proyecto de ese señor [Pierre Jamin] señalaba que abrirían un vano que conduce a una cámara funeraria. Y una cosa es abrir un vano y otra exhumar cadáveres. Su proyecto

debió llamarse “Exhumación de tumbas”. Hay errores en el expediente técnico, de tipo metodológico y científico. Pues los incas no eran enterrados, según sabemos. Y sobre las concavidades, nosotros ya lo sabíamos desde antes.

—¿O sea que no es novedad que haya grietas debajo de Machu Picchu? No, porque Machu Picchu



PROTECCIÓN. “No buscamos tesoros, sino bienes culturales”.

está construido sobre un caos geológico. Y ese estudio lo hizo el geólogo Víctor Carlotto, muy reconocido. La ciudadela inca se edificó sobre muros y terrazas, hasta cubrir toda la colina, y recién después se levantaron las edificaciones incas. Cuando nosotros excavamos el torreón, vimos enormes grietas.

—Al ver eso, ¿se les ocurrió que allí reposara Pachacútec? A nosotros no, porque sabemos que esas teorías no son reales. A los incas no se les enterraba en estructuras tan simples, tan rústicas. Las tumbas de los nobles tendrían que haber sido finas, acabadas, como se observa en Tantana Marka, en

Písac. Además, la cripta de Pachacútec estaba en San Blas, y cuando fue descubierta por los españoles, estos se la llevaron a una iglesia de Lima.

—¿Por qué le denegaron el proyecto a Jamin? La comisión de arqueólogos no le aprobó su proyecto porque la idea es cuidar, conservar y no destruir Machu Picchu. Además, el plan maestro indica que nosotros somos los que excavamos en Machu Picchu, y no los foráneos. No creo que Jamin sea un arqueólogo serio.

Nosotros no buscamos tesoros, sino bienes culturales. Ellos, en cambio, sí buscan tesoros.

—¿No se trató de celos profesionales? Nosotros conocemos cantidad de concavidades, en el torreón, en la Plaza Sagrada, que son parte del caos geológico. Y nosotros no vamos a permitir que se destruya Machu Picchu y se

pierda. Eso sería irracional. —¿Para usted, no son arqueólogos serios?

Ellos son una ONG y viven de los fondos. Yo sé que él [Pierre Jamin] hizo una pasantía en Arqueología. Pero sería bueno que se entrevistara al cusqueño Gilmer Umire, quien firmó el proyecto calificado de deficiente. Porque yo sé que él siempre ha sido guía del Camino Inca. Vive de eso.

—¿Es la primera vez que reciben un proyecto como el de Jamin?

Sí, nunca hemos tenido este tipo de proyectos; sí, en campeonatos de estudiosos de Italia, Canadá, Japón, Eslovenia, Polonia. Hemos venido a apoyarnos con investigaciones y trabajos en Machu Picchu, pero nunca a excavar. Nosotros protegemos nuestro patrimonio y los gestionamos. No vamos a permitir que se destruya.